



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

El Turrialba inició un nuevo ciclo eruptivo

Vulcanólogos de la Red Sismológica brindaron un reporte esta tarde

3 MAY 2016 Ciencia y Tecnología



El volcán Turrialba inició el pasado 30 de abril una nueva etapa eruptiva. La fotografía muestra una erupción del 1 de mayo a las 7:36 a.m. (fuente RSN:UCR-ICE).

A más de seis años de iniciado su período eruptivo, el volcán Turrialba no parece detenerse. La semana anterior inició un nuevo ciclo eruptivo con la emanación de ceniza y el incremento en la actividad sísmica.

Así lo indican los vulcanólogos Dr. Mauricio Mora Fernández y Dr. Guillermo Alvarado Induni, de la Red Sismológica Nacional ([RSN](#)), conformada por la Universidad de Costa Rica (UCR) y el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE).

Según los especialistas, entre noviembre del 2015 e inicios de enero del 2016, el volcán Turrialba presentó algunas erupciones aisladas, en un contexto de baja sismicidad. A partir del 10 de enero y hasta mediados de marzo hubo un incremento en la actividad sísmica (ruido volcánico conocido como tremor y eventos sismo-volcánicos). Luego de este período el nivel de tremor disminuyó y se empezaron a registrar eventos sismo-volcánicos.

Durante el mes de abril tuvieron lugar al menos tres enjambres de sismos volcano-tectónicos entre los volcanes Turrialba e Irazú. El 29 de abril desde las 4:00 p.m. se inició otro tremor, el cual progresivamente aumentó de amplitud hasta que alrededor de las 3 de la madrugada del sábado 30 de abril empezó la emanación de ceniza, la cual persistió durante casi todo ese día.

Este proceso marcó el inicio de un nuevo ciclo eruptivo con unas tres erupciones por hora, que fue disminuyendo durante el 3 de mayo.

Las erupciones han ido de moderadas a pequeñas, con columnas de cenizas que alcanzan hasta unos 500 a 1000 metros sobre el nivel del cráter, con expulsión de bloques que se circunscriben al área del cráter activo y nubes piroclásticas (ardientes) rasantes de menos de 200 metros de extensión.

Durante el domingo 1 y el lunes 2 de mayo las cenizas se desplazaron al sur por los vientos dominantes y después se diluyeron hacia el Valle Central, lo que generó un fuerte olor a “azufre” (H₂S) en las localidades de Tres Ríos y Curridabat. Incluso este olor se llegó a detectar en varios vuelos internacionales a 6 kilómetros de altura. Durante el 3 de mayo la dirección del viento dominante ha sido hacia el Caribe.

Durante este año las emisiones de ceniza menores se presentaron los días 3, 6, 7, 8 y 30 de enero, y el 2, 6, 7 y 8 de febrero.

Después de 79 días de pausa en las emisiones de ceniza, la presente actividad eruptiva se inició el 30 de abril, siendo similar a la de enero del 2010 y finales de octubre e inicios de noviembre del 2015.

Sin embargo, la presente actividad difiere en el tipo de señales sísmicas, sus premonitores y la rapidez con que se desarrolló el proceso energético, que disparó súbitamente a finales de abril el nivel de actividad sísmica que se venía registrando.

“El volumen de material expulsado no iguala al inyectado y acumulado en profundidad, lo que muestra que el Turrialba todavía tiene potencial para continuar activo e incluso para generar erupciones mucho más explosivas”, concluyeron los vulcanólogos.



[Patricia Blanco Picado](#)
Periodista Oficina de Divulgación e Información
patricia.blancopicado@ucr.ac.cr